



Soriano, Inmaculada (2004). “Similitudes y divergencias de los estudios de Traducción en la Universidad de Granada y en la Universidad Estatal Lingüística de Moscú”. En, *Actas de las III Jornadas de Eslavística*. Granada: Jizo. 391-392.



Avanti

Avances en Traducción e Interpretación

SIMILITUDES Y DIVERGENCIAS DE LOS ESTUDIOS DE TRADUCCIÓN EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA Y EN LA UNIVERSIDAD ESTATAL LINGÜÍSTICA DE MOSCÚ

Inmaculada Soriano, Grupo de investigación Avanti, Dpto. de Traducción e Interpretación, Universidad de Granada, España

Introducción

Teniendo en cuenta la práctica milenaria de la que goza el ejercicio de la Traducción y la Interpretación, la implantación de estudios destinados a formar profesionales, así como las investigaciones basadas en dichas actividades, no dejan de sorprendernos por el carácter reciente de las mismas. Recordemos que el *boom* de los estudios de Traducción e Interpretación y el interés creciente en dicha disciplina, se desarrollaría con gran auge a partir de la Segunda Guerra Mundial inspirado, sin duda alguna, por factores adyacentes al ejercicio de la traducción en sí. A partir de ese momento, una actividad desarrollada ampliamente, que ya había comenzado a ser objeto de estudio en algunos casos despertaría el interés de investigadores y de profesionales con el fin de comprender sus mecanismos y de preparar a profesionales de ese campo, que hasta el momento había sido casi “relegado” a la posesión de un don.

Parece ser que la famosa cuestión de «el traductor, ¿nace o se hace? » poco a poco va alejándose de su supuesto carácter innato y de ello son prueba los numerosos centros de formación de Traductores e Intérpretes creados en las últimas décadas en todo el mundo. La única exigencia de dominar dos lenguas, el carácter exclusivamente lingüístico de dicha actividad y el desconocimiento de los procesos mentales presentes en su realización han ido dejando paso poco a poco al carácter interdisciplinar de la Traducción y la Interpretación, disciplinas que han terminado por implantarse en los estudios universitarios encabezando una titulación que goza de un gran prestigio entre los estudiantes.

En la presente comunicación nos basamos en dos centros fundamentales en cuanto a la formación de traductores e intérpretes se refiere: las facultades de Traducción e Interpretación de la Universidad Estatal Lingüística de Moscú, centro neurálgico de Rusia en los estudios de Traducción y de la Universidad de Granada, centro emblemático y de reconocido prestigio tanto a nivel nacional como internacional. Aquí radica la primera similitud de estas facultades: ambas han sido y son consideradas modelos y precursoras de los estudios de Traducción.

El prestigio reconocido de los traductores rusos, en su mayoría formados en la Universidad Estatal Lingüística de Moscú¹, unido al desconocimiento generalizado en cuanto a teoría, práctica y formación de traductores en dicho país nos hace preguntarnos sobre el inicio y desarrollo de estos estudios y posibles similitudes y divergencias. Estas curiosidades nacen con el objetivo de cotejar datos, que posiblemente puedan servirnos –además de para ampliar nuestros horizontes investigadores– para dar respuesta a cuestiones a las que aún no hemos encontrado solución...

Por lo tanto, en este estudio haremos un breve repaso de los inicios e implantación de los estudios de Traducción en ambas instituciones para pasar posteriormente a presentar los itinerarios propios de cada una, cotejaremos las similitudes y divergencias encontradas y extraeremos conclusiones a partir de esos datos.

Orígenes de los estudios de Traducción e Interpretación

Recordemos que en Rusia durante la época socialista las Universidades constituían una pequeña proporción de los centros destinados a la formación superior ya que la inmensa mayoría de los organismos preparados a tal efecto eran institutos especializados. Fue a partir de los 90, y a raíz de el cambio de estructuras que se produjeron en el sistema educativo ruso, cuando muchos de esos institutos adquirieron el rango de Universidades y es ahí, donde encontramos el origen de la Universidad Estatal Lingüística de Moscú, en el Instituto Pedagógico de Lenguas Extranjeras «Maurice Thorez» fundado en 1935. Este instituto fue la cuna de numerosas investigaciones centradas en la actividad traductora y en él se formaron reconocidos eruditos del mundo de la traducción, muchos de los cuales más tarde continuaron su labor investigadora en la actual MGLU. Algunos de ellos, incluso, siguen en la actualidad formando a futuros traductores. No hay que olvidar los congresos organizados por ambas instituciones y las publicaciones que salieron a la luz gracias a sus originales iniciativas.

No en vano adelantábamos que esta Universidad es el centro neurálgico de los estudios de Traducción e Interpretación en Rusia. Su historia, cuerpo docente e investigador así como su trayectoria avalan su prestigio.

Por otro lado, el origen de la actual facultad de Traducción e Interpretación de Granada lo encontramos en la Escuela Universitaria de Traductores e Intérpretes de Granada, creada en 1979. Debido a la consolidación de estos estudios y al hecho de que una diplomatura no conseguía dotar a los estudiantes del grado de especialización deseada, en 1993 pasó a ser facultad y ofreció su primer

¹ En adelante MGLU

curso de licenciatura. Este acontecimiento, fundó sin duda alguna las bases de una titulación que ha ido creciendo poco a poco -paulatinamente se han creado otros centros en España- ha seguido consolidándose -ahondando en el desarrollo de intercambios, prácticas, etc.- y en la actualidad sigue respondiendo a una gran demanda por parte de la sociedad. Igualmente destaca en este centro su cuerpo docente e investigador por ser pioneros en numerosos campos, por la amplitud de sus investigaciones y publicaciones² y por la calidad de los estudios que ofrecen no solo a lo largo de la carrera sino también en sus programas de doctorado³.

Formación de traductores

Una vez presentado el origen los estudios de Traducción e Interpretación tanto en Moscú como en Granada y ubicados los centros en los que centramos nuestro estudio, pasemos a reflejar la formación de traductores que se lleva a cabo en ellos. Para comenzar, es necesario analizar la vía de acceso a la facultad de Traducción e Interpretación y es ahí donde encontramos la primera divergencia: mientras en Granada se realiza la prueba de Selectividad (común a todos los estudios universitarios) en Moscú es la facultad la que realiza un examen propio, compuesto por tres partes: idioma extranjero, historia rusa y lengua rusa.

Recordemos que la facultad de Traducción de Granada también realizaba una prueba de acceso específica que fue suprimida en 1999. Por lo tanto, de ahí podemos deducir el perfil de los estudiantes que acceden en Moscú: se trata de estudiantes que poseen un buen nivel en una primera lengua extranjera, de hecho, bastantes de ellos proceden de institutos especializados en los que se les ha formado específicamente para acceder a este tipo de estudios.

El perfil de los estudiantes de Granada actualmente está ligado a la nota de corte de Selectividad, lo cual en algunos casos no va acompañado de un conocimiento profundo de una lengua extranjera, sino del interés por cursar los estudios de traducción.

En los últimos años suele ser bastante frecuente encontrar, por ejemplo, alumnos matriculados en primera lengua francés o alemán con un nivel algo deficiente de lengua al no alcanzar sus notas de corte el acceso por inglés. Esta situación, en nuestra opinión, va en detrimento del propio alumno (que

² Citemos, entre otras, la revista Puentes, publicación que, perteneciente a los grupos GRETI y AVANTI, se está asentando en el ámbito de la investigación sobre Traducción e Interpretación.

³ Citemos el curso de doctorado Traducción, Sociedad y Comunicación de la FTI que ostenta la mención de calidad otorgada por la ANECA

se verá claramente en desventaja frente a compañeros que dominan esas lenguas) y del ritmo de las clases (cuando, por ejemplo, una clase de traducción acaba convirtiéndose en una clase de gramática...).

Este hecho, tal y como avanzábamos, marca ya una primera divergencia entre estas dos instituciones que siguen, a nuestro entender, planteamientos bien distintos: mientras que en Moscú los alumnos acceden con un dominio de una lengua extranjera y *durante* los estudios siguen profundizando en el conocimiento de dicha lengua, en Granada, se presupone que los alumnos que acceden ya dominan la primera lengua extranjera, algo, que desgraciadamente, no siempre es así.

Itinerario

A continuación, pasamos a presentar las asignaturas cursadas en cada una de estas facultades, distribuidas curso por curso, de tal modo que nos permitan esbozar el camino y el perfil formado en ambas instituciones.

Antes de comenzar, es preciso señalar otra divergencia: mientras que a los alumnos que acceden a la facultad de Traducción de Moscú se les asigna su segunda lengua extranjera (es decir, ellos no la eligen sino que es la facultad quien organiza los grupos y sus combinaciones lingüísticas siguiendo sus propios criterios). En Granada es el propio estudiante el que elige la segunda lengua extranjera que quiere cursar. Entre las lenguas ofertadas en Granada se encuentran: inglés, francés, alemán, árabe, portugués, italiano, neerlandés, chino y ruso. En Moscú, se ofertan más de 20 lenguas extranjeras: inglés, alemán, francés, español, italiano, sueco, portugués, finés, danés, noruego, neerlandés, chino, japonés, coreano, árabe, persa, turco, polaco, lituano, bielorruso y ucraniano, entre otras.

La organización de los cursos, estructura, sistemas de evaluación, etc. también presentan diferencias, que obviamente, responden a su pertenencia a sistemas universitarios bastante distintos. Debido a las limitaciones obvias ligadas a una comunicación de esta índole no podremos entrar a presentarlos y analizarlos, por lo que nos centraremos directamente en el itinerario seguido en ambas facultades. Pasamos, pues, a mostrar las tablas correspondientes al primer curso de estudios.

PRIMERO.-

MGLU
1. Estilística de la lengua rusa y del discurso oral
2. Curso práctico de la 1ª lengua extranjera
3. Aspectos teóricos de la fonética de la 1ª lengua extranjera
4. Curso práctico de la 2ª lengua extranjera
5. Principios y fundamentos lingüísticos
6. Historia de Rusia
7. Civilización de países de primera lengua extranjera
8. Latín
9. Prevenciones de riesgos
10. Educación Física
11. Concepción moderna de las Ciencias Naturales
12. Matemáticas e Informática
13. Culturas clásicas

UGR
1. Lengua española
2. Lengua B
3. Lengua C
4. Lingüística Aplicada a la Traducción
5. Civilización española
6. Civilización de la 1ª lengua extranjera
+ OPTATIVAS

Se puede apreciar bastante similitud en esta toma de contacto del alumnado con los estudios de traducción en ambas facultades. Ambas centran sus esfuerzos en dotar de una buena base lingüística (tanto de la lengua materna como de las lenguas extranjeras) y se presta especial atención a la historia y a la civilización de las lenguas en las que se van a especializar, de nuevo, incluyendo la materna. Es preciso señalar otra divergencia ligada a la optatividad, concepto que *grosso modo* se podría decir que no encontramos reflejado en Moscú ya que las asignaturas tienen carácter obligatorio y solo en algún caso esporádico se ofrece la opción de elegir entre varias.

Si este primer curso se presenta de manera bastante similar es en el segundo curso en el que comenzamos a apreciar algunas diferencias.

SEGUNDO.-

MGLU
1. Introducción a la teoría de la comunicación intercultural
2. Curso práctico de la 1ª lengua extranjera
3. Curso práctico de la 2ª lengua extranjera
4. Fundamentos teóricos de la 1ª lengua extranjera
5. Gramática teórica de la 1ª lengua extranjera
6. Estilística de la lengua rusa y del discurso oral
7. Informática
8. Politología
9. Filosofía
10. Educación Física

UGR
1. Teoría y práctica de la Traducción
2. Lengua C ₃
3. Lengua C ₄
4. Civilización lengua C
5. Documentación Aplicada a la Traducción
6. Traducción 2 B-A
7. Traducción 3 A-B
+ OPTATIVAS

La primera diferencia que nos llama la atención es la incursión en la teoría y práctica de la traducción que se lleva a cabo en Granada y que no se realiza en Moscú. Mientras que en la UGR se inician ya clases de traducción directa e inversa, en la MGLU se sigue profundizando en la lengua materna y en las lenguas extranjeras. Vemos cómo en Granada no existe de manera obligatoria continuación en los conocimientos lingüísticos de la lengua B y que este curso se centra sobre todo en la segunda lengua extranjera, la lengua C.

En tercero, de nuevo, seguimos encontrando divergencias

TERCERO.-

MGLU
1. Introducción a la teoría de la comunicación y traducción
2. Teoría de la traducción (aplicada a la 1ª lengua extranjera)
3. Curso práctico de la traducción de la 1ª lengua extranjera
4. Curso práctico de la traducción de la 2ª lengua extranjera
5. Curso práctico de la 1ª lengua extranjera
6. Curso práctico de la 2ª lengua extranjera
7. Gramática teórica de la 1ª lengua extranjera
8. Estilística de la 1ª lengua extranjera
9. Historia y cultura de los países de la 2ª lengua extranjera
10. Etnopsicolingüística
11. Filosofía
12. Jurisprudencia
13. Lexicología
14. Redacción literaria

UGR
1. Traducción general C-A
2. Traducción especializada Científico-técnica T 4 B-A T 5 A-B Jurídico-económica T6 B-A T 7 A-B
3. Técnicas de Interpretación Consecutiva
4. Técnicas de Interpretación Simultánea
5. Terminología
6. Informática Aplicada a la Traducción
7. + OPTATIVAS

Encontramos, de manera general, una equivalencia de las materias cursadas en ambas instituciones: práctica de la traducción, la interpretación (señalemos que en Moscú se suelen impartir ambas disciplinas dentro de la misma asignatura) y terminología. Es interesante ver cómo en la MGLU se sigue profundizando en el conocimiento de las dos lenguas extranjeras paralelamente y se incluyen asignaturas de especialización (como Jurisprudencia, Etnopsicolingüística, etc.) todo ello sin olvidar la lengua materna.

En cuarto, último curso para los estudiantes de la UGR y penúltimo para los de la MGLU las diferencias son más palpables.

CUARTO.-

MGLU
1. Teoría general de la Traducción
2. Curso práctico de la traducción de la 1ª lengua extranjera
3. Curso práctico de la traducción de la 2ª lengua extranjera
4. Interpretación directa/inversa de la 1ª lengua extranjera
5. Interpretación directa/inversa de la 2ª lengua extranjera
6. Historia de la literatura de los países de la 1ª lengua extranjera
7. Redacción literaria
8. Principios teóricos de la economía
9. Derecho
10. Asignaturas optativas, incluidos cursos ofertados por el departamento de culturología
11. Curso práctico de la 1ª lengua extranjera
12. Curso práctico de la 2ª lengua extranjera
Prácticas en empresa
Trabajo de investigación

UGR
1. Traductología
2. Especialidad Traducción/Interpretación
3. + OPTATIVAS

En ambas facultades vemos reflejado el estudio específico de la traductología y la práctica de la traducción y la interpretación en sus diversas especialidades. Aunque es necesario precisar que en Moscú no se presenta la traducción en especialidades concretas como en Granada, sino que se tocan todos los campos sin incluir una especialización concreta en ninguno de ellos. En Moscú se sigue profundizando en el conocimiento de las lenguas extranjeras y se sigue sin olvidar la propia lengua materna.

Como puede observarse, en la UGR, desde el primer curso la optatividad cobra vital importancia y hay cursos, en particular cuarto, en los que hay un alto índice de créditos destinados a asignaturas optativas. Actualmente se ofertan más de 40 asignaturas optativas entre las que se encuentran asignaturas de lengua, literatura, civilización, traducción –en todas sus especialidades– derecho, economía, ciencias, etc.

En su cuarto curso, los estudiantes de la MGLU realizan prácticas obligatorias, algo que desgraciadamente no siempre es posible para los estudiantes de la UGR. A final de curso, los estudiantes rusos deben presentar y defender una introducción sobre el trabajo de investigación que deberán realizar durante su quinto y último año.

En Granada, este cuarto curso es el último de la carrera y la realización de un trabajo de investigación ha quedado relegada al plano de la optatividad. Hasta el cambio de plan de estudios que se produjo en 2001, para finalizar los estudios era indispensable realizar, bien un examen fin de carrera o la defensa de un trabajo de investigación, pero, al igual que ocurrió con la prueba de acceso específica a la titulación, fue suprimido.

Y finalmente, pasemos a ver el último curso para los estudiantes de la MGLU

QUINTO.-

MGLU
1. Jurisprudencia
2. Ciencias Políticas
3. Historia de la literatura de los países de la 1ª lengua extranjera
4. Curso práctico de la 1ª lengua extranjera
5. Curso práctico de la 2ª lengua extranjera
6. Curso práctico de la traducción de la 1ª lengua extranjera
7. Curso práctico de la traducción de la 2ª lengua extranjera
8. Proyecto Fin de Carrera.
* Condición indispensable: Haber aprobado los exámenes estatales

Tal y como puede apreciarse, el último curso de los estudiantes rusos es bastante exigente: en mayo los estudiantes se examinan de las asignaturas correspondientes al curso, después, deben aprobar unos exámenes estatales y finalmente, y una vez superados éstos, podrán defender su proyecto de Fin de Carrera. Solamente llegado ese momento, recibirán el título de lingüista, traductor-intérprete. Es preciso señalar que los exámenes estatales constan de las siguientes partes: entrevista, traducción directa, traducción inversa e interpretación. En general, el índice de suspenso entre los estudiantes de la MGLU en estos exámenes es bastante bajo. Tanto profesores como alumnos manifiestan que habiendo asistido a clase regularmente y habiendo aprobado quinto no resulta difícil superarlos.

Una mención especial merece también la inserción laboral de los estudiantes. Las principales salidas profesionales con las que cuentan los alumnos rusos son, además de trabajar en agencias de traducción e interpretación, desempeñar las funciones de redactor -en agencias de prensa principalmente- trabajar en el ministerio de Asuntos Exteriores o dedicarse a la didáctica de lenguas extranjeras, para lo cual deben hacer un curso especial de pedagogía. En general y exceptuando la función de redactor –altamente desempeñada en Rusia por traductores– coinciden con las salidas profesionales de los estudiantes españoles. En este mismo apartado, cabría incluir la realización del doctorado y de la tesis doctoral, punto en el que también difieren ampliamente los sistemas español y ruso. Pero éste podría constituir de por sí un tema para una investigación más amplia.

Conclusiones

De manera general, se puede apreciar bastante similitud entre ambas facultades, algo que por un lado es lógico y esperado –ya que el objetivo que persiguen es el mismo: formar a especialistas en el mundo de la Traducción y la Interpretación– aunque por otro lado, puede sorprender al tratarse de dos países y de dos sistemas universitarios alejados no solo geográficamente.

Hemos podido apreciar a lo largo de este recorrido que la MGLU recibe, no en vano, el nombre de Universidad Estatal *Lingüística* de Moscú debido a su marcado carácter lingüístico. Hecho que queda totalmente constatado en su facultad de Traducción y en esto puede radicar la primera gran diferencia entre los estudios cursados en Granada y Moscú. A veces, las asignaturas ofertadas en Moscú nos pueden hacer pensar que dicha facultad refleja elementos propios de una facultad de Filología y de una facultad de Traducción españolas juntas.

Ya en el mismo acceso a los estudios de Traducción vemos claramente reflejada esa diferencia. La postura claramente “lingüística” de Moscú, que en el desarrollo de los estudios sigue siendo concienzudamente desarrollada, y una postura de carácter interdisciplinar en Granada, en la que se pretende evitar que los estudios de Traducción se vean –erróneamente– reducidos a un mero estudio lingüístico.

Otra diferencia que apreciamos entre estas facultades es la ausencia de optatividad propiamente dicha en Moscú. Existen tan sólo algunas asignaturas que poseen el carácter de “adicionales”, es decir, el alumno decide si quiere realizarlas o no. El itinerario que deben seguir los estudiantes rusos está marcado desde el principio y aunque es cierto que nos sorprende que algunas materias se impartan en una facultad de Traducción, citemos el caso concreto de la Educación Física, el resto (mencionemos, entre otras Filosofía, Politología, Etnopsicolingüística) nos parece que dota a los estudiantes de un bagaje cultural muy amplio.

Un punto en el que también difieren ambas facultades es en el tema de la especialización. El hecho de que no exista especialización propia para la obtención del título de traductor en Moscú, al contrario que en Granada, donde existen varios itinerarios: científico-técnico, jurídico-económico, Interpretación, etc. nos sorprende bastante. Bien es cierto que su formación incluye todas estas variedades y al finalizar los estudios, los licenciados reciben el título de “lingüista, traductor-intérprete” lo que les habilita para desempeñar el trabajo de traductor, ya sea jurídico,

científico, etc. e intérprete hacia el ruso y del ruso hacia su primera lengua extranjera. Un interés especial nos despierta el tema de la bidireccionalidad, pero, al igual que mencionábamos anteriormente al hablar de los estudios de doctorado, ese podría constituir por sí solo el objeto de estudio de otra investigación.

Es obvio que tanto en Granada como en Moscú se entrena la competencia traductora y sus subcompetencias⁴ y, en nuestra opinión, todos los aspectos divergentes citados hasta el momento responden solamente a la inserción de estos estudios en sistemas universitarios distintos. Se pretende llegar a un mismo objetivo pero los caminos que se utilizan para ello suelen separarse a veces. A nuestro entender, estas diferencias, no hacen mejor ni peor a un sistema específico o a una facultad o a otra. No queremos que la conclusión de este estudio sea pensar que en Granada o Moscú se forma mejor o peor a profesionales, simplemente, pretendemos, mediante la observación de unas instituciones-modelo en la formación de profesionales, suplir o completar una serie de carencias que, en nuestra opinión, existen actualmente en los estudios de Traducción en Granada.

Retos

En primer lugar, tal y como adelantábamos al comienzo, es obvio que en los últimos años la competencia lingüística de algunos estudiantes preocupa a los profesores. Al haber suprimido las pruebas específicas de acceso y reducir el criterio a la nota de selectividad, los profesores se encuentran a veces con estudiantes en sus aulas que no poseen los conocimientos mínimos de la primera lengua extranjera que han elegido. La idea de que la traducción no debía basarse únicamente en una base lingüística fue una de las razones esgrimidas para defender la supresión de la prueba de acceso específica a la facultad de Traducción e Interpretación de Granada.

A nuestro entender, la supresión de esta prueba no tenía razón de ser ya que en ella veíamos reflejado, no sólo el aspecto meramente lingüístico de la misma, sino también una forma de medir ciertas aptitudes propias de un buen traductor como son la comprensión, el análisis, la capacidad de síntesis y la redacción.

⁴ Véase Kelly, D.

Debemos decir que, en no pocas situaciones en la actualidad, echamos en falta el entrenamiento de estos aspectos en la UGR y somos conscientes de que en las primeras aproximaciones a la traducción el profesorado suele encontrarse en momentos en los que el nivel lingüístico de la lengua extranjera es deficiente y la capacidad de redacción en lengua materna deja mucho que desear. Llegados a este punto, debemos volver a mencionar cómo en Moscú no se descuida en ningún momento este aspecto y se trabaja año tras año en el estudio y práctica de la lengua materna. Tal y como ha quedado reflejado, además de ser una cualidad primordial en un buen traductor, el dominio de la propia lengua materna abre a los estudiantes rusos otras puertas profesionales que no están estrictamente ligadas a la traducción.

Adelantábamos en un comienzo la idea de que en Moscú se forma lingüísticamente a sus alumnos a lo largo de los estudios de traducción mientras que en Granada se presupone que los estudiantes ya poseen esos conocimientos previos. Este hecho lo vemos plasmado en la ausencia de asignaturas específicas de primera lengua extranjera conforme avanzan los cursos. Si el estudiante carece de esta formación que se le presupone pero está altamente motivado buscará esa formación por sí solo, pero si no es así, se verá bastante limitado durante la realización de la carrera.

Pensamos además que existe cierto desconocimiento de la actividad traductora propiamente dicha y, el binomio «traducción-idiomas» -mal que nos pese- no deja de estar a la orden del día. Llegados a este punto proponemos promover una mayor concienciación entre los alumnos, en primer lugar, para evitar comentarios de alumnos llegados a cuarto que confiesan “yo quería estudiar idiomas, a mí la traducción no me gusta”; es decir, concienciar a los alumnos de primero de qué es y en qué consiste la traducción y al mismo tiempo guiarlos para que sean capaces de seguir un itinerario “pertinente” jugando con las optativas que tienen a su disposición.

Sin duda alguna, la masificación de los grupos es también motivo de preocupación entre el profesorado, sobre todo en asignaturas tales como lengua, traducción, interpretación, en las que los grupos demasiado numerosos ralentizan el ritmo del curso y no permiten un seguimiento exhaustivo del alumnado por parte del profesor.

Es obvio que la existencia de grupos reducidos (grupos de entre 6 y 14 alumnos) en la MGLU es un aspecto ciertamente positivo en todos los sentidos: desde el desarrollo de las clases hasta la posibilidad que permiten de disfrutar de intercambios en el extranjero y la realización de

prácticas. Los estudiantes rusos suelen realizar tres o cuatro meses de intercambio, bien en segundo o tercero de carrera. Los grupos reducidos permiten igualmente una enseñanza bastante personalizada, en la que el profesor tiene un contacto muy cercano al alumno. A todo esto hay que añadir, que en la facultad de Traducción en Moscú la asistencia es obligatoria, otro dato inherente al sistema universitario ruso, que tal y como hemos podido apreciar, muestra aspectos mucho más severos con respecto al estudiantado.

Todo lo expuesto anteriormente nos lleva a reflexionar sobre la utilidad de presentar otros métodos utilizados en la formación de traductores que pueden ayudarnos a conocer otros caminos y aportaciones nuevas a nuestras investigaciones así como a subsanar posibles problemas presentes en nuestro sistema y, en definitiva, a intentar –cogiendo lo mejor de cada modelo– completar la formación de nuestros futuros traductores e intérpretes.

Desgraciadamente, las investigaciones realizadas en los países del Este han quedado tradicionalmente lejos de nuestras miras, bien por la dificultad idiomática que entrañaban, bien por la lejanía geográfica, pero estamos seguros de que en dichos estudios podríamos encontrar la clave a problemas a los que aún no hemos encontrado solución al mismo tiempo que nos mostrarían otros modos de concebir la realidad y en consecuencia, de aplicar los métodos. Esperamos que esta comunicación consiga acercarnos más a estas nuevas concepciones de la realidad.

Bibliografía

Faure, M. (1996). “*Les nouvelles tendances du système éducatif russe*”. *Revue internationale d'éducation*, nº 9 pp. 13-20.

Soriano, I. (2003). *Didáctica de la traducción en Rusia*. Proyecto de Investigación, facultad de Traducción e Interpretación, Universidad de Granada.

Vinokur, A *et al.* (2001). *Les transformations du système éducatif de la Fédération de Russie*. Paris : UNESCO.

Consultas en Internet

“Universidad Estatal Lingüística de Moscú”. Disponible en: www.linguanet.ru (Consultado: 5 de febrero de 2003)

“Universidad de Granada”. Disponible en: www.ugr.es (Consultado: 1 de marzo de 2003)